

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO LIX



C. S. I. C.
2019
MADRID

Anales del Instituto de Estudios Madrileños publica ininterrumpidamente desde 1966 un volumen anual dedicado a temas de investigación relacionados con Madrid y su provincia. Arte, Arqueología, Geografía, Historia, Urbanismo, Lingüística, Literatura, Economía, sociedad y biografías de madrileños ilustres y personajes relacionados con Madrid son sus asuntos preferentes.

Los autores o editores de trabajos relacionados con Madrid que deseen dar a conocer sus obras en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* deberán remitirlas a la Secretaría del Instituto, calle Mayor, 69, 28013 Madrid, ajustándose a las normas para autores publicadas en el presente número de la revista. Los originales recibidos son sometidos a informe y evaluación por el Consejo de Redacción, contando con el concurso de especialistas externos.

DIRECCIÓN

Presidenta del Instituto de Estudios Madrileños: M^a Teresa Fernández Talaya

CONSEJO ASESOR:

Rosa BASANTE POL (UCM)

Carlos GONZÁLEZ ESTEBAN (Ayuntamiento de Madrid)

Carmen CAYETANO MARTÍN (Archivo de la Villa)

Enrique de AGUINAGA LÓPEZ (Cronistas de la Villa)

Alfredo ALVAR EZQUERRA (C.S.I.C.)

Carmen SIMÓN PALMER (C.S.I.C.)

CONSEJO DE REDACCIÓN:

M^a Teresa FERNÁNDEZ TALAYA (IEM)

Carlos GONZÁLEZ ESTEBAN (Ayuntamiento de Madrid)

Ana LUENGO ANÓN (Universidad Politécnica de Madrid)

Carlos SAGUAR QUER (Fundación Lázaro Galdiano)

Carmen MANSO PORTO (Biblioteca Real Academia de la Historia)

José Bonifacio BERMEJO MARTÍN (Ayuntamiento de Madrid)

M^a Pilar GONZÁLEZ YANCI (UNED)

COORDINACIÓN DE ESTA EDICIÓN:

Amelia ARANDA HUETE (Patrimonio Nacional)

La revista *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* está recogida, entre otras, en las siguientes bases de datos bibliográficas y sistemas de información:

- HISTORICAL ABSTRACTS (<https://www.ebsco.com/products/research-databases/historical-abstracts>)
- DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana, <http://dialnet.unirioja.es>)
- LATINDEX Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (<http://www.caicyt-conicet.gov.ar/latindex/>)

ILUSTRACIÓN DE LA CUBIERTA:

Fachada del Palacio de Cañete, Biblioteca del Instituto de Estudios Madrileños desde 2019.

Fotografía realizada por M^a Teresa Fernández Talaya.

I.S.S.N.: 0584-6374

Depósito legal: M. 4593-1966

Printed in Spain

Impreso en España

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<i>Memoria del Instituto de Estudios Madrileños. Año 2019</i>	9
<i>Sesión inaugural del Curso Académico 2019-2020 del Instituto de Estudios Madrileños. 1 de octubre de 2019</i>	19
<i>El Paseo del Prado y el Buen Retiro, paisaje de las Artes y las Letras, una candidatura a Patrimonio Mundial de la UNESCO</i> MÓNICA LUENGO AÑÓN.....	21
<i>La Cuesta de Moyano</i> ENRIQUE DE AGUINAGA.....	43
<i>La Casa Celestino de Ansorena e Hijos, joyeros de la Corona Española</i> AMELIA ARANDA HUETE.....	57
<i>Los ascendientes de Luis Paret y Alcázar en Madrid</i> JESÚS LÓPEZ ORTEGA.....	123
<i>Aranjuez, antigua residencia de recreo de los maestros santiaguistas</i> MARÍA JESÚS CALLEJO DELGADO / MARÍA LARUMBE MARTÍN.....	141
<i>Un cliente de Alonso Cano tan desconocido como principal: el mercader y regidor don Pedro Jácome Sanguineto (1608-1650)</i> JUAN M ^a CRUZ YÁBAR.....	169

<i>El pintor Gabriel Felipe (h. 1600-1672). Estado de la cuestión y nuevas aportaciones</i>	
MÓNICA TORNOS ARROYO.....	207
<i>Tiburcio Pérez Cuervo (1786-1841), arquitecto y masón</i>	
PEDRO MOLEÓN GAVILANES.....	221
<i>El Nuevo Rezado. Una fuente desconocida para su estudio</i>	
M ^a TERESA FERNÁNDEZ TALAYA.....	253
<i>La Imprenta Municipal. Artes del Libro</i>	
JOSÉ BONIFACIO BERMEJO MARTÍN.....	291
<i>La familia Rincón Lazcano</i>	
JOSÉ MIGUEL MUÑOZ DE LA NAVA CHACÓN.....	305
<i>Cosme de Médici en Madrid en el año 1668</i>	
DAVID FERMOSEL JIMÉNEZ / JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ MOLLEDO.....	355
<i>Necrológicas.</i>	
<i>Mercedes Agulló y Cobo.....</i>	385
<i>Francisco de Diego Calonge.....</i>	389
<i>Evaluadores.....</i>	393

**ARANJUEZ, ANTIGUA RESIDENCIA DE RECREO
DE LOS MAESTRES SANTIAGUISTAS**

**ARANJUEZ, FORMER LEISURE RESIDENCE OF THE GRAND
MASTERS OF SANTIAGO ORDER**

Por MARÍA JESÚS CALLEJO DELGADO

*Profesora Titular de Historia del Arte de la Escuela Técnica Superior de
Arquitectura de Madrid. Universidad Politécnica.*

y MARÍA LARUMBE MARTÍN

*Profesora Titular de Historia del Arte de la Escuela Técnica Superior de
Arquitectura de Madrid. Universidad Politécnica. (Jubilada).*

RESUMEN:

En el presente trabajo hemos realizado un estudio del edificio conocido tradicionalmente como Casa Maestral de Aranjuez, que ahora llamamos Casa-Palacio de recreo de los Maestros de la Orden de Santiago, y de su peculiar entorno. Dicho estudio, basado en la consulta de documentación original, nos ha permitido hacer una reconstrucción hipotética del edificio, tanto de la planta como del alzado exterior, en los siglos XIV y XV, además de su posible origen y evolución en la Alta Edad Media. Incluye también una descripción minuciosa de la orientación y distribución de las piezas interiores en cada momento histórico, utilizando la terminología original.

ABSTRACT:

In this assignment we have carried out a study on the building traditionally known as Grand Master House of Aranjuez, to which we now refer to as the leisure Palace-House of the Grand Masters of Santiago Order, and on its peculiar setting. Such study, based on the original historical documentation, has let us do a hypothetical reconstruction of the building, not only of the plan but also of the external façade during the 14th and 15th centuries, apart from its possible origin and evolution throughout the Early Middle Ages. It also includes a thorough description of the orientation and distribution of the inner items in each historical period by using the original terminology.

PALABRAS CLAVE: Aranjuez, Orden de Santiago, Reyes Católicos, arquitectura civil medieval, gótico-mudéjar, territorio y naturaleza.

KEY WORDS: Aranjuez, Santiago Order, Catholic Monarchs, medieval civil architecture, gothic-mudéjar style, surroundings and natural environment.

Tradicionalmente se viene denominando al edificio construido a orillas del Tajo en Aranjuez como Casa Maestral. Dado que así se llamaba a uno de los organismos de la Orden de Santiago¹, hemos optado por cambiar dicha denominación por la de Casa-Palacio de los Maestres. De este modo no hay confusión y expresa con claridad su uso y características.

Hasta la actualidad, la mayoría de los autores que han tratado el tema mantienen la idea de que la Casa-Palacio de los Maestres fue construida por don Lorenzo Suárez de Figueroa, maestro de la Orden de Santiago entre 1387 y 1409 y gran apoyo de Enrique III desde sus primeros años de reinado. Según nuestra opinión, su intervención consistió en ampliarla y dotar a la Casa de una regularidad que no tenía.

Los Libros de Visitas de la Orden de los años 1468, 1478, 1480, 1494, 1498, 1509 y 1515 describen las visitas de inspección para comprobar el estado de las propiedades, rentas y gobierno de las posesiones de la Orden² y por ello aportan datos de interés para el conocimiento de la antigua Casa de los maestros.

La primera de las descripciones de Aranjuez (1468), tras dejar claro que el heredamiento estaba en manos de la mujer de D. Gonzalo Chacón, caballera de Santiago y camarera mayor de la reina, que pertenecía a la Mesa Maestral, dice:

esta Heranxues como vuestra señoría sabe es un palacio ribera de Tajo de muy grande porte para verano, que siempre tovieron los maestros vuestros antecesores a donde se yban a deportar desde Ocaña... y esta junta con esta casa una guerta grande y unas aceñas muy buenas e un batan [...] ³.

De este texto podemos deducir la existencia de una construcción que hacía mucho tiempo, “*siempre*”, venían disfrutando los santiaguistas, a donde iban

¹ Ligada al Maestro se sitúa la Casa Maestral que, al parecer, surge muy pronto en la Orden; según LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel, “El origen de la Mesa Maestral de la Orden de Santiago”, *Espacio, Tiempo y Forma* (Madrid), Serie III, Historia Medieval, t. 22 (2009), p. 142, se trataba de un “*organismo compuesto por oficiales expertos en los distintos y variados asuntos que podían afectar a la Orden*”.

² De estas visitas se levantaba el acta en los llamados Libros de Visitas.

³ ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL (AHN), OOMM., L. 1233c, pp.4-5. Citado por PALACIOS ONTALVA, Santiago, “Aranjuez, residencia fortificada de los maestros santiaguistas”. *Reales Sitios* (Madrid), n°15 (2001), p. 29.

Estas aceñas y batán rentaban 48000 maravedís y diecisiete pares de conejos.

desde Ocaña durante el verano. No sabemos de qué momento data la fábrica más antigua, pero en 1468 la casa debía estar muy deteriorada, “*al estar sola*”, es decir, sin servicio, ni protección.

Diez años más tarde, en 1478, una nueva visita nos ofrece una descripción mucho más precisa, aportando diferentes aspectos del enclave de Aranjuez: casa, defensa y término que tenía como comendador al mencionado Gonzalo Chacón y su esposa Clara Álvarez de Alverfáñez, por merced del rey Juan II; según afirma el visitador las casas fueron hechas por Lorenzo Suárez. La visita hace un recorrido por las principales estancias de salas, apartamentos, cámaras, cuya reconstrucción, sin duda alguna, resulta compleja.

La siguiente visita realizada dos años más tarde (1480) no ofrece grandes novedades, pero permite identificar mejor y completar la distribución interna de la casa, la comunicación de los diferentes espacios y su ornamentación.

La visita de 1494 sólo podemos conocerla a través de Álvarez de Quindós⁴, quien sin duda la consultó y estudió, porque en el libro manuscrito de Visitas de la Orden faltan más de cien páginas y la relación se interrumpe después de Ocaña, a la que por lógica seguiría la descripción de Aranjuez. Esta pérdida es muy lamentable pues parece que la descripción era realmente minuciosa.

La siguiente visita conservada es la de 1509, posterior a la muerte de la reina Isabel, de modo que nos permite conocer los cambios desarrollados en la casa durante el reinado de los Reyes Católicos, se trata de modificaciones importantes porque de Casa de los Maestres pasó a convertirse en una Casa Real para recreo de los monarcas con todo lo que eso implica, es decir, su acondicionamiento para el alojamiento de las casas del Rey, la Reina, el Príncipe y los Infantes. En 1515 una nueva visita confirma estas intervenciones antes de la llegada de Carlos V.

Además, para el conocimiento de la Casa en esta época, existe en el Archivo de Simancas un documento muy interesante, que recoge las cuentas de estas obras.

LA CASA-PALACIO DE LOS MAESTRES

El entorno

La Casa estaba ubicada en un lugar privilegiado a orillas del Tajo. Desde antiguo contaba Aranjuez con una presa o azud en el meandro del río, y de allí partía un canal en el que se construyeron las dos aceñas anteriormente mencionadas. La obra hidráulica captaba, conducía y almacenaba el agua en un nivel superior para así transformar la energía del agua en movimiento. [Ilustración 1].

⁴ÁLVAREZ DE QUINDÓS, Juan Antonio, *Descripción Histórica del Real Bosque y Casa de Aranjuez*, Madrid, 1804, pp. 62-63.



Ilustración 1.- ORTELIUS. *Theatrum Orbis Terrarum*. “Carpetaniae partis descr.” 1584. Detalle del mapa del Tajo en el entorno de Aranjuez. INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL DE ESPAÑA. (Sig. 32-F-4).

Las dos aceñas, que existían ya en el siglo XIII, eran de cal y canto y estaban bien aderezadas en 1480; la primera, que llamaban “*La trapera*”, tenía casa con una rueda y la segunda dos ruedas denominadas “*la de en medio*” y “*la sabrosa*”⁵. Entre ellas existían cuatro *alfacenas* de madera, que era necesario reparar.⁶ Posiblemente estas aceñas disponían de una rueda hidráulica dispuesta horizontalmente, como la mayoría de los molinos medievales.

Las aceñas para moler grano representaban una importante fuente de ingresos para Aranjuez, de la cual una parte pasaba a la Mesa Maestral y otra al alcalde Chacón. La harina que producían estas aceñas rentaba 80.000 maravedíes⁷, cantidad muy considerable si se compara con otros molinos próximos de la Ribera del Tajo, como los de Oreja que producían 61.000 maravedíes.

Junto a las aceñas estaba la casa del molinero, donde se guardaba la madera de los molinos. Contaba con un entresuelo en el que dormían los molineros y desde ella había un puente de madera a las aceñas⁸.

⁵ AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p. 125.

⁶ AHN, OOMM, L. 1064, año 1480, p. 34.

⁷ SEGURA GRAIÑO, Cristina, “La Orden Militar de Santiago en la provincia de Madrid en la Baja Edad Media: Las Encomiendas de la Ribera del Tajo”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, (Madrid), nº 19 (1982), p. 358.

⁸ AHN, OOMM, L.1064, año 1480, p. 34-35.

No lejos de allí, frente a las aceñas, estaba la Casa de los Maestres. Entre la fachada norte de la misma y el canal, que a partir de ahora denominaremos río como se cita en la documentación, había un soto muy frondoso “*bien guardado porque la madera que se corta e es menester para reparo de la dicha casa e açennas la pueden traer e traen del soto de encomienda de Alhajes*”⁹, lo cual nos permite pensar que los árboles que allí crecían no se cortaban para ser utilizados como madera. Este soto debía ser un magnífico lugar de sombra al que se abrían las principales estancias de la Casa; después fue utilizado por los Reyes Católicos y el rey Felipe II, denominándose entonces “*el corral de los álamos*”¹⁰.

Además, frente a este soto había un isla formada entre el canal de las aceñas y un meandro del Tajo, “*con muy grande soto de arboles gruesos y otras espesuras*”, que no rendían nada.¹¹ Hubo un puente de madera que atravesaba el canal por donde pasaban a la isla, pero la corriente se lo llevó en una crecida.

Río arriba había una presa, un molino y un batán “*en medio de la pieça grande que edifico allí un Alfon Ferrandes notario e vecino de Ocaña con liçencia del señor ynfant*”, que después compró el comendador Chacón hacia 1465 y los reconstruyó porque estaba todo caído¹².

Como ya se ha dicho, la visita de 1468 nos habla de una huerta grande junto a la Casa, delante de su fachada oriental, la cual tenía muchos árboles alrededor, olmos u olivos, que debían ser muy antiguos porque dice una visita posterior “*que son vigas gruesas*”¹³. Esta huerta se extendía desde la ribera del río hasta lo que entonces se denominaba el campo hacia el sur. En ella hubo un “*majuelo moscatel*” o viña nueva, cercada por dos altas tapias con su barda, que había realizado el comendador Chacón poco antes de la visita de 1478¹⁴.

Dicha huerta se regaba con el agua del Tajo; existía allí una noria vieja con su alberca perdida que había construido el comendador Lorenzo Suárez¹⁵.

Conocido es que los maestros fomentaron en el término de Aranjuez unos cultivos de claro carácter productivo, como vid, olivo y almendros.

Anexa a la Casa hubo una amplia dehesa para pasto que aportaba importantes rentas a la Orden, “*porque los ganados que en ella ervaian pagan la mitad del diesmo delas crianças*”¹⁶. Don Gonzalo Chacón mandó hacer un caz

⁹ AHN, OOMM, L.1063, año 1478, p. 125.

¹⁰ ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS (AGS), Casas y Sitios Reales, leg. 251, 2, fol. 112. En enero de 1561 se arreglan estos árboles por orden de Felipe II: “*hanse de podar luego y muy bien los alamos del corral de la casa e çerralles los agujeros y cortar algunas ramas que los hacen colgar al rio*” Citado por MERLOS ROMERO, Magdalena, *Aranjuez y Felipe II: idea y forma de un Real Sitio*. Madrid-Aranjuez, 1998, Apéndice documental, p. 191.

¹¹ AHN, OOMM, L. 1064, año 1480, p. 33.

¹² AHN, OOMM, L. 1064, año 1480, p. 34. Se refiere al infante don Enrique, después Enrique III.

¹³ AHN, OOMM, L. 1064, año 1480, p. 33.

¹⁴ AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p. 123.

¹⁵ AHN, OOMM, L. 1064, año 1480, p. 33.

¹⁶ AHN, OOMM, L. 1064, año 1480, p. 35. Una parte de estos diezmos, la mitad, se paga al arzobispo de Toledo.

SEGURA GRAIÑO, Cristina, “La Orden Militar de Santiago en la provincia de Madrid...”, p. 358. Dice que las rentas del pasto y herbaje de la dehesa eran de 21.000 maravedíes, pero según la visita

que recogía las aguas del arroyo de Hontígola, el Cacerón, para regar el prado de este pastizal.

El paisaje circundante, de terreno ondulado, contaba con abundante arbolado, mucha pesca y caza como conejos, liebres, perdices, gamos, ciervos y jabalíes. Todo ello originó que esta zona, donde unían sus aguas el Tajo y el Jarama, se convirtiera en un magnífico lugar de recreo desde estos tiempos medievales. De hecho, la fama de estos cazaderos era conocida en tiempos de Juan II y Enrique IV¹⁷.

Es preciso resaltar que este aprovechamiento del territorio, más allá de la Casa y su entorno inmediato, puede considerarse como un antecedente de las iniciativas regias llevadas a cabo en el siglo XVI.

La visita de 1480 menciona una iglesia llamada de Santa María de la Estrella que era de la Orden¹⁸ y debía estar a poniente de la Casa. En 1509¹⁹, ya se denominaba ermita de Santa María de la Estrella y tenía culto, celebrándose una misa semanal por orden de D. Fernando Chacón. La descripción hecha por los visitantes nos permite conocer la sencillez de su estructura; constaba de una nave cubierta por “*çarzos*”, es decir una techumbre plana de cañas o mimbres, armadura de madera a doble vertiente y teja al exterior. Tenía un altar con imágenes “*de Nuestra Señora, San Pedro y San Miguel de bulto*” y en uno de los paramentos interiores, frente al altar, estaba pintado un crucifijo.

A los pies de la iglesia había una pila bautismal y junto a ella un retraimiento para el santero con una recámara con su chimenea y un campanario con una campana mediana y otra campanilla pequeña. El santero era la persona encargada del cuidado y vigilancia de la ermita.

Este edificio religioso tenía una cierta entidad y muy posiblemente fue la iglesia de la antigua población o aldea de Aranjuez citada por Álvarez de Quindós²⁰.

Origen y evolución de la Casa-Palacio

Pensamos que el origen de la Casa de los Maestres fue una torre de planta cuadrangular y exenta junto al río. Es posible que se levantara a modo de torre fuerte o atalaya en la línea fronteriza del río Tajo durante la Reconquista, o bien en relación con lo que debió ser la principal explotación de este lugar, es decir, las aceñas a orillas del río. Debió de estar dividida desde un principio en varias estancias superpuestas y rematada en un terrado.

de 1480 “*la casa esta arrendada este año por 21.000 maravedíes*”

¹⁷ MORÁN TURINA, José Miguel y CHECA CREMADES, Fernando, *Las Casas del rey. Casas de Campo, cazaderos y jardines, siglos XVI y XVII*, Madrid, 1986, p.38.

¹⁸ AHN, OOMM, L. 1064, año 1480, p. 34. Esta iglesia podría ser la que se representa en el lienzo del Museo del Prado, *Vista del Real Sitio de Aranjuez, anónimo, hacia 1636*.

¹⁹ AHN, OOMM, L. 1073, año 1509, p. 318-319.

²⁰ ÁLVAREZ DE QUINDÓS, Juan Antonio, *Descripción Histórica del Real Bosque...*, p. 60.

Tenía una única puerta de entrada en el lado sur y encima de ella una ventana²¹. Al menos otro hueco se abría al río, en el lado norte²².

Posteriormente, a lo largo del siglo XIV, a esta torre debió adosarse por su muro de poniente un cuerpo rectangular paralelo al río. Sabemos que en la planta baja hubo dos ventanas de asiento abiertas en el muro sur²³. Las ventanas con banquetes integrados en el grosor del muro se dan en la arquitectura fortificada medieval. Estos vanos siempre se abren en paramentos exteriores, y no parece lógico que se concibieran para dar a una galería del patio, que es en lo que se convertirá este muro en una etapa más tardía. [Ilustración 2]

Es posible también que en esos años se incorporara otro cuerpo, el ala oriental, que formaría ángulo recto con el mencionado cuerpo paralelo al río y la torre, quedando ésta en el ángulo; en ese momento la puerta baja y la ventana existentes en el paramento sur de la torre, dejan de ser exteriores y se convierten en huecos de comunicación con este cuerpo oriental.

En el espacio libre que resulta de la unión de estos dos cuerpos, al sur y oeste, pudieron existir edificios de servicio como cocinas, establos, un alhóli o granero, etc. Estas dependencias no cerraban todavía dicho espacio pero, de alguna manera, se mantendrá después el uso residencial de los dos cuerpos mencionados y el de servicio en los otros.

Tradicionalmente se viene afirmando que Lorenzo Suárez de Figueroa, Maestre de la Orden de Santiago entre 1387 y 1409, labró allí un palacio de excelente fábrica de cantería y ladrillo donde pasaba temporadas de descanso y caza. Sin embargo, todo parece indicar la existencia de los edificios más antiguos y que la intervención de Suárez de Figueroa consistió en ampliar y unificar todas las

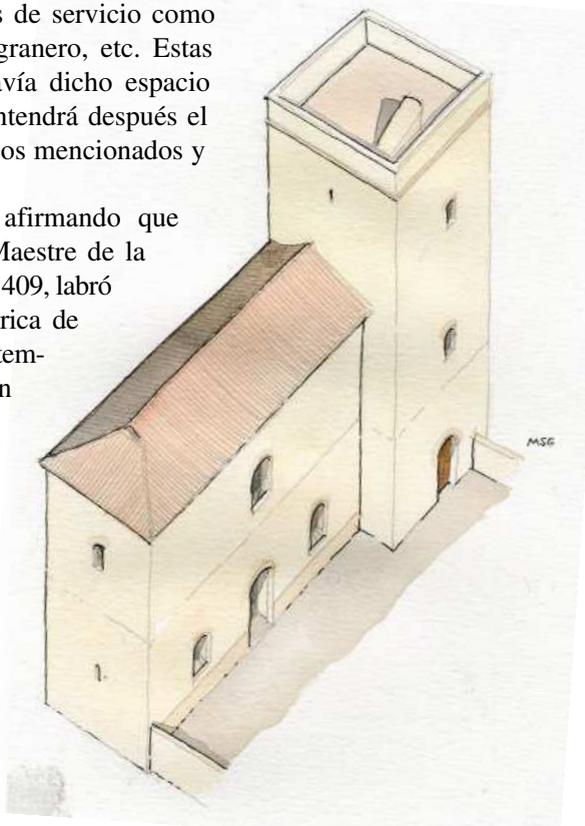


Ilustración 2.- Reconstrucción hipotética de la primitiva Casa de los Maestres con la torre y el cuerpo Norte. Dibujo realizado por Miguel Sobrino.

²¹ AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p.123 y 124 y L. 1064, año 1480, p.34.

²² AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p.124.

²³ AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p.123 y L. 1064, año 1480, p.34.

dependencias, dotando al conjunto de un aspecto unitario a través de un patio central, rodeado por galerías y labradas sus armas en los pilares.

A través de las visitas realizadas a finales del siglo XV, anteriores al reinado de los Reyes Católicos, podemos realizar una descripción del edificio, aunque hay que precisar que en la primera, realizada en 1468, la casa estaba muy maltratada.

Se organizaba en torno a un patio central “*el patín*”, rodeado por galerías en dos alturas a las que se abrían las salas y otros edificios de servicio. Dicho patio, según un documento fechado en 1480, tenía

unos corredores con sus portales muy anchos e muy buenos y bien solados e reparados por todos quatro quartos que se andan alderredor por lo alto y por lo baxo. Ytem en la parte baxa tienen sus salas en todos quatro quartos e sus cozinhas y todas las cosas de serviçio que son menester, muy bien reparado e adereçado ²⁴.

Las galerías estaban armadas sobre pilares de cal y canto o ladrillo enfoscados con yeso y, mediante zapatas, soportarían las vigas que sirven de apoyo a las alfarjías de los techos, siguiendo la costumbre de los palacios mudéjares castellanos. Los citados cuartos se situaban en los cuatro cuerpos o alas del edificio.

Dada la existencia de corredores exteriores en el edificio, como veremos más adelante, hemos optado por denominar galerías a los corredores del patio, término éste último utilizado en los documentos de la época. En relación con la terminología de las piezas interiores hemos mantenido la denominación original.

La puerta principal de entrada a la Casa se sitúa en el cuerpo de poniente, con una fachada bastante irregular según parece. Se accedía al patio directamente desde dicha puerta, pues ninguna de las visitas cita ningún zaguán, lo cual era relativamente frecuente en estas casas levantadas a lo largo del tiempo y en diferentes etapas constructivas. En lo bajo, desde dicha puerta hacia las aceñas, hubo dos entresuelos y bajo ellos un “*alholí*” o granero con sus “*troxas*” labradas en yeso²⁵. La existencia de estos entresuelos, en los que se acondicionaban pequeñas habitaciones, obedece a un sistema muy utilizado para ampliar la capacidad de las casas. Con el fin de acceder a ellos se construyó “*una escalera nueva labrada en yeso*”. En la planta alta, desde la galería del patio se daba paso a “*un cuarto vasio*” ²⁶, situado sobre la entrada principal y entresuelos, un espacio sin definir y que no debía de tener una función específica.

²⁴ AHN, OOMM, L. 1064, año 1480, p.33.

²⁵ AHN, OOMM, L. 1064, año 1480, p.34. Troxa: espacio limitado por tabiques para guardar cereales.

²⁶ AHN, OOMM, L. 1064, año 1480, p.33.

Sobre la puerta principal arrancaba el corredor exterior que rodeaba prácticamente toda la casa. El tramo comprendido entre su arranque y la entrada a la sala rica del ala norte, que describiremos más adelante, era largo y muy estrecho “*con su varanda de madera e yeso armado sobre canes*”²⁷. Dicho corredor exterior, volado y apoyado en canes de madera, recibe distintas denominaciones y tratamiento según su situación, y resulta ser uno de los elementos más pintorescos de la casa. A mediados del siglo XV sufría un gran deterioro - “*estaba todo caydo*”, dicen los documentos- y éste fue el motivo que llevó al comendador Gonzalo Chacón a repararlo, rehaciendo su baranda de madera y yeso.

En el cuerpo paralelo al río, hacia el norte, había dos alturas; en la planta baja existía una “*sala*” con puerta y dos ventanas de asiento en el muro sur, éstas últimas ya mencionadas pero ahora abiertas a la galería baja del patio²⁸. En la planta superior, desde la galería alta se accedía a las estancias más ricas, organizándose en una sucesión de: “*sala grande*”, “*apartamento*” para dormir, “*apostamiento*” o “*sala ricamente decorada*”, “*cámara*” y “*retrete*”, éste también muy decorado²⁹. [Ilustración 3].

En la “*sala grande*” había una puerta que se abría a la galería del patio y una ventana de asientos en el muro opuesto, hacia el río, que había mandado labrar y policromar el Comendador. En este mismo lado se abría otra puerta “*con sus puertas buenas e çerrojo que sale al corredor de sobre el rio*”. En esta sala grande se formó un “*apartamento*” o espacio reservado delimitado por tabiques de madera, que, según la visita de 1478, había hecho el comendador para dormitorio y contaba también con una ventana de asientos que “*sale sobre las açennas*”. Las tres estancias siguientes destacaban por su rica decoración. La denominada “*apostamiento*”, recientemente hecha por el comendador “*en una que se desya la cámara delas privadas*”, tenía otra ventana de asientos que sale al río cuya decoración se describe así: “*lo alto desto es un paño pintado con sus torçales dorados*”; el techo del “*apostamiento*”, de madera, estaba pintado e incluía “*unmos bordones de oro entre tabla y tabla*”. En alguna de estas estancias, sin poder especificar exactamente dónde, había una puerta que salía al corredor citado sobre las aceñas, “*el cual corredor esta con un antepecho de yeso todo muy blanco e nuevo el suelo de yeso e arena e lo alto pintado e atorçalado con sus torçales dorados*”. A la pieza siguiente se la denomina la “*cámara*” con una ventana de asientos que sale al río “*e lo alto de ella muy pintado*”, y en la misma cámara había un “*retrete rico labrado de oro e de azul con unas rosas doradas e verdes*”. Las cuatro ventanas de asiento citadas tenían una decoración de yesería labrada y policromada. También se cita la existencia de un entresuelo, suponemos que bajo la cámara.

²⁷ AHN, OOMM, L. 1064, año 1480, p.33.

²⁸ AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p.123 y L 1064, año 1480, p.34.

²⁹ AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p.124 y L. 1064, año 1480, p.33 Estos documentos describen de forma exhaustiva estas estancias ricas.

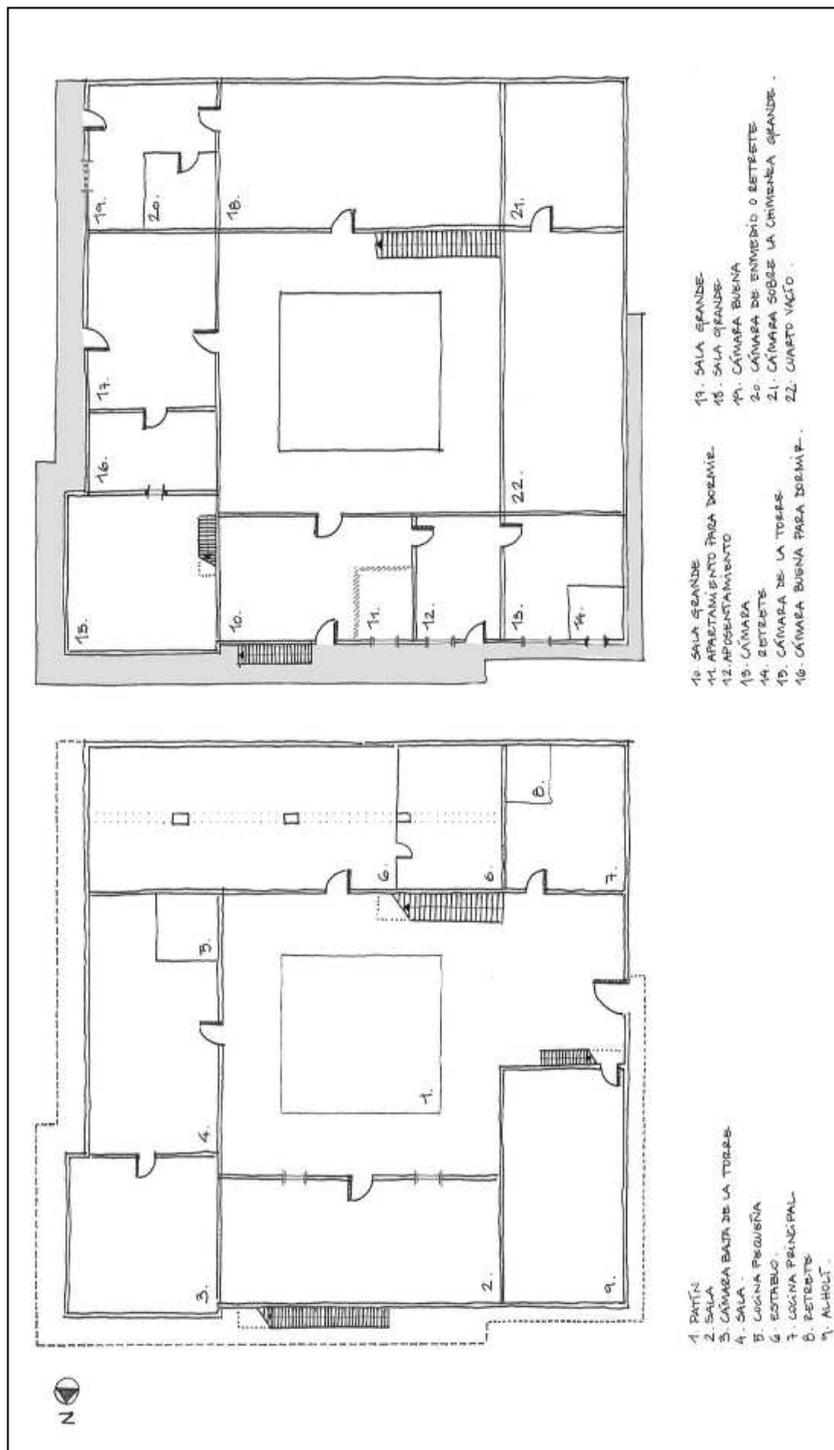


Ilustración 3.- Hipótesis de planta baja y alta de la Casa Palacio de los Maestres en Aranjuez en los siglos XIV y XV.
Dibujo realizado por Ana M^a Álvarez Estepa.

Ésta era sin duda la parte habitada por los maestros en sus estancias en Aranjuez y su decoración y materiales son claramente gótico-mudéjares; armaduras de madera policromada, puertas labradas, yeserías, paños pintados con sus *torçales* de oro, etc.

En el extremo oriental de este cuerpo y adosada a él se encontraba la torre, la cual no estaba comunicada con él en ninguna de sus dos plantas. A finales del siglo XV, esta torre destacaba en altura sobre el resto de la Casa y constaba de una cámara baja o suelo de la torre, un entresuelo, cámara, entresuelo, cámara alta y “*açotea*”. Ninguna de ellas estaba abovedada³⁰.

La torre tenía también un corredor a su alrededor, el que rodeaba la casa, ya descrito. Contaba además, a un nivel más alto, con una *guirmalda*, a la cual se accedía desde la cámara alta de la torre. Ambos fueron rehechos por el comendador “*con sus barandas nuevas e bien solado de ladrillo*”³¹.

El cuerpo oriental forma ángulo recto con el mencionado cuerpo paralelo al río y la torre, quedando ésta en el ángulo; en este momento la puerta baja y la ventana de la cámara de la torre, ambas en el paramento sur de la misma, se convierten en huecos de comunicación con las estancias o salas alta y baja de esta crujía. Este cuerpo de levante tenía también espacios bien organizados en las dos plantas; en la baja contaba con una “*sala*” con chimenea y tenía a un lado una cuadra, que era el suelo de la torre, y al otro una pequeña “*coçina*” con chimenea³²; en la alta había una sala grande con *chimenea francesa* y en un costado una “*cámara buena para dormir*” que se comunicaba a través de una ventana con la cámara de la torre³³. Desde la sala grande se accedía al corredor exterior ya mencionado y que recorría también este lado de la casa, pero que en este caso se describe como “*el corredor que sale a las vistas dela huerta donde esta fecho el majuelo*”³⁴. Efectivamente, el terreno frente a este cuerpo estaba destinado a huerta y en ella, como ya se ha dicho, existía una viña.

En el cuerpo meridional³⁵, se situó la cocina principal “*con su chimenea grande que sube el humero por lo alto de las dichas casas*” con un “*retrete*” en un costado, todo ello en la planta baja. Cerca de la cocina estaba el establo, dividido en dos apartamientos, el cual debía de ocupar una gran superficie pero no tenía mucha altura pues unos arcos soportaban el “*alholí*” o granero en lo alto. Entre la cocina y el establo estuvo la escalera que comunicaba las dos alturas de la Casa; ni su tamaño ni su tratamiento eran destacables, por lo que puede considerarse en esta etapa sencillamente como un elemento utilitario que permitía el acceso a las salas y piezas de las galerías altas.

³⁰ AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p.124 y L 1064, año 1480, p.33.

³¹ AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p.124.

³² AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p.123 y L 1064, año 1480, p.34.

³³ AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p.123,124 y L 1064, año 1480, p.33.

³⁴ AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p.123.

³⁵ AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p.123 y L 1064, año 1480, p. 34.

Tanto el establo como la cocina en los años de estas visitas se encontraban en franco deterioro, pues el primero estaba descobijado y era necesario reparar “*el suelo de madera e tabla e yeso e el cielo cubra de madera e tablas*”, utilizándose la cocina como establo.

En la planta superior sobre la gran chimenea baja, había una “*cámara buena con su entresuelo de yeso e una coçina con su chimenea nueva*”³⁶. Desde la galería del patio se accedía a una “*sala grande*” con chimenea, situada a continuación de la cámara anterior y hacia el este. En la visita de 1480³⁷ se dice que esta sala tenía “*derribado el tejado y algo de las paredes con unos arcos de yeso*”. En esa misma dirección y en el extremo suroriental hubo “*una cámara buena*”, en la cual se abría una ventana con reja “*que sale al corredor de subir la huerta*”. Al estar en el extremo de este cuerpo, parece referirse al corredor del lado oriental. Otra puerta daba “*al corredor de subir un majuelo moscatel tapiado de dos tapias en alto con su baranda*”. Desde esa “*cámara buena*” se pasaba a otra “*cámara que dicen de en medio*” o “*retrete*” en la que había una chimenea.

De los materiales de construcción y de su aspecto exterior tenemos pocas noticias a partir de estas visitas. Sí nos dicen que los pilares del patio eran de “*cal y canto*”³⁸, muy sólidos. Los cuartos organizados en torno al mismo tenían suelos con baldosas de barro cocido en la planta baja y de ladrillo en la superior; paredes blanqueadas de cal y yeso y madera en los techos; en las zonas de servicio los suelos eran de “*madera e tabla e yeso*” y se cubren también con madera labrada de forma más tosca.

Los muros exteriores pudieron construirse en mampostería, todo ello enfoscado con un mortero de cal. Este revestimiento estaba en muy mal estado en 1515 porque se ordena su reparación: “*que se faga adobar las paredes de la dicha casa principal (...) esta toda por la parte de fuera descostrada que se axharren e...ben, muy bien con su cal y arena*”³⁹.

La Casa-Palacio de los Maestres en Aranjuez tuvo un claro carácter residencial al ser lugar de descanso y recreo de los maestros, que allí se desplazaban desde la vecina Ocaña buscando el frescor proporcionado por el agua y los sotos arbolados en torno a la casa. Como tal se organizó a modo de Casa de Encomienda, un edificio de planta cuadrangular con cuatro cuerpos o alas, cuya altura no era uniforme, como todavía puede observarse en los grabados y pinturas de los siglos XVII y XVIII. [Ilustración 4].

El patio es el núcleo de la Casa y desde las galerías alta y baja se accedía a las diferentes piezas de residencia o servicios. En los cuerpos destinados a vivienda, en la planta alta de los lados norte, este y sur, las piezas se organizan en una sala grande que comunica con una o dos cuadras o cámaras y retretes o

³⁶ AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p.123.

³⁷ AHN, OOMM, L. 1064, año 1480, p. 33.

³⁸ AHN, OOMM, L. 1073, año 1509, p.316.

³⁹ AHN, OOMM, L. 1079, año 1515, p.1271.

cámaras de retraimiento. El acceso a estas salas se realiza a través de las galerías del patio y desde estas estancias principales se pasa a las cuadras laterales. Es lo que se denominaba un “palacio” en la época, una división elemental de las habitaciones muy propia de la Edad Media y de origen musulmán. Dicha distribución era propia de las casas nobles, como demuestran los diferentes estudios de arquitectura civil medieval.

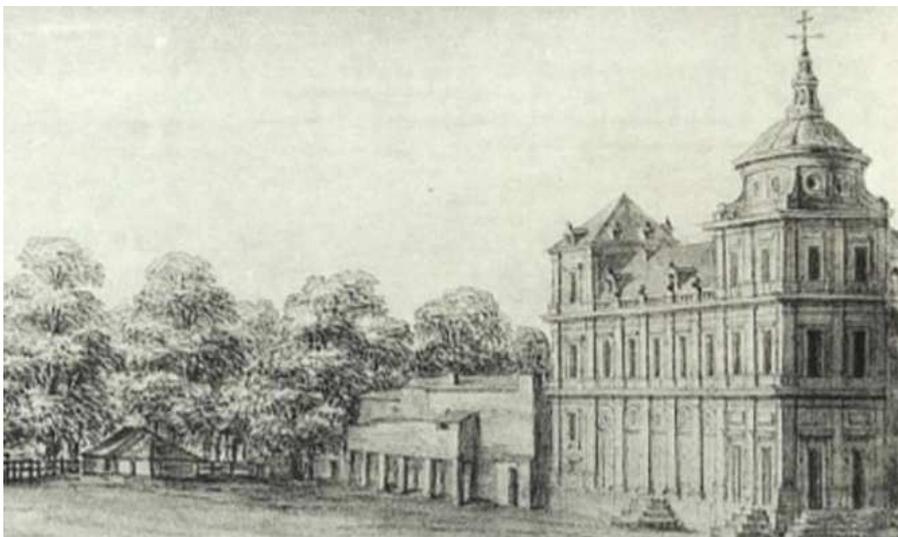


Ilustración 4.- Pier Maria Baldi, *Palacio del Real Sitio de Aranjuez*, en *Viaje por España de Cosme de Medicis*, 1668. Detalle en el que se aprecia la Casa de los Maestres junto al nuevo palacio en construcción.
Biblioteca Nacional de Florencia.

Las salas estaban cubiertas con alfarjes de madera, parece ser que sin labrar ni pintar. Como hemos visto, en el cuerpo norte, donde residían los maestros, algunas piezas estaban cubiertas con madera ricamente labrada y pintada con motivos góticos como rosas, florones y cordones de color dorado, azul y verde. Las puertas estaban pintadas y algunas contraventanas labradas. Es preciso subrayar que las piezas más ricas en cuanto a su decoración, eran las que tenían un carácter privado como los aposentamientos, cámaras, cuadras y retretes.

Además de los trabajos en madera, fue muy importante la decoración en yeso policromado. Esta labor aparece en los paños altos de los vanos en las estancias principales y es una ornamentación de claro carácter mudéjar con elementos del gótico, como cordones o hilos dorados y florones. Dichos paños destacan nítidamente sobre las paredes lisas y blanqueadas de cal y yeso.

Sin duda alguna, la rica ornamentación de estas estancias superiores del cuerpo norte indica claramente que estos eran los espacios destinados a los maestros de la Orden.

Las salas estaban bien acondicionadas con sus buenas chimeneas francesas, las cuales aseguraban una temperatura agradable en los meses más fríos del año.

Otro aspecto realmente interesante y pintoresco es la existencia del corredor exterior, que permitía la comunicación por fuera de la casa entre las piezas situadas en los cuerpos residenciales y un contacto directo con la naturaleza. Se abría al jardín existente entre la Casa y el río por el lado norte, y a la huerta por el oriental. De hecho, algunas escaleras existentes en los mismos permitían el acceso a dichos espacios del entorno.

Las visitas de la Orden, además de ofrecernos la organización interna de la Casa de los Maestres y su acondicionamiento, nos aportan y aclaran el léxico arquitectónico, es decir, los términos usados a finales de la Edad Media para definir los espacios dedicados a vivienda, tales como: *sala, quadra, quarto, cámara, retrete, apartamiento, aposentamiento, cocina, corredor, açotea, establo, alholí, entresuelo...*

Como conclusión, la Casa de Aranjuez es un buen ejemplo de palacio mudéjar toledano de los siglos XIV y XV, muy semejante a otros palacios como la Casa Maestral de Ocaña⁴⁰. Ésta, construida o ampliada también por Lorenzo Suárez de Figueroa, tenía una planta cuadrangular con un patio central en torno al cual se organizaban salas cubiertas con magníficas armaduras de madera labrada y pintada. Otro ejemplo en la misma villa es el palacio de Gutiérrez de Cárdenas⁴¹, levantado en el último cuarto del siglo XV.

En los tres edificios el patio tiene galerías de dos alturas en los cuatro lados, con pilares de ladrillo o cal y canto revestidos con yeso, los cuales soportan vigas horizontales. Escudos que ostentan las armas familiares o de la Orden formaban parte de la decoración de los mismos.

Algunos de ellos cuentan con una o dos torres y los materiales de construcción suelen ser de sólida mampostería y ladrillo en los muros perimetrales y tapial enlucido en los interiores.

Estudios anteriores han destacado el papel de los elementos defensivos de la Casa de Aranjuez, pero en las últimas décadas del siglo XV apenas quedaban restos de estructuras defensivas, tan solo se menciona una cava en la visita de 1478 “*esta derredor dela dicha casa una canna con un barrera que fiso el dicho maestre en los tiempos de las guerras que tovo alli gente en guarniçion*”⁴². Según Palacios Ontalva⁴³, el recinto fue construido en los turbulentos tiempos de Enrique IV y probó su eficacia ante el cerco al que fue sometido el lugar por Gonzalo de Villafuerte, comendador de Oreja.

⁴⁰ PAVÓN MALDONADO, Basilio, “Ocaña: una villa Medieval. Arte islámico y mudéjar”, Homenaje a Lázaro de Castro, *Boletín de la Sociedad Española de Orientalistas* (Madrid), XIII, 2 (1977), pp. 187-216. CANO LASSO, Julio, “Viajar es llorar”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando* (Madrid), nº 79 (1994), pp. 107-110.

⁴¹ PAVÓN MALDONADO, Basilio, “El Palacio ocañense de Don Gutiérrez de Cárdenas”, *Archivo Español de Arte* (Madrid), XXXVIII, 151-152 (1965), p. 316.

⁴² AHN, OOMM, L. 1063, año 1478, p. 125.

⁴³ PALACIOS ONTALVA, Santiago, “Aranjuez, residencia fortificada...”, p. 30. Palacios califica esta casa como un atípico ejemplar castellológico.

Sin embargo, las visitas posteriores no ofrecen ninguna referencia acerca de posibles estructuras defensivas que guarnecieran la casona maestra⁴⁴, lo que nos lleva a pensar que en tiempo de paz la barrera fue cayéndose y la cava cegándose poco a poco. Así ocurrió en otras fortalezas o casas de la Orden, como por ejemplo la torre de Lobón “y de que fueron pazes, como no se sostuvo, cayose”⁴⁵.

En cuanto a la torre, de la que ya se ha hablado, desconocemos su función en un primer momento, pero más tarde, al quedar integrada en la Casa, sin duda alguna perdió todo carácter defensivo, dedicándose a un uso residencial y con ello pasa a ser meramente representativa, papel que cumple en las Casas de Encomienda⁴⁶.

LA CASA-PALACIO EN TIEMPOS DE LOS REYES CATÓLICOS

Graves complicaciones nobiliarias surgieron tras la muerte del maestre Juan Pacheco, al ser nombrados dos maestros, Rodrigo Manrique en Uclés y Alonso de Cárdenas en León. Este enfrentamiento divide la Orden de 1474 a 1476 y a la muerte de Manrique, la Reina cabalga de “*Valladolid a Uclés para evitar que los Trece nombraran maestre a Cárdenas*”, que hasta allí se dirigía con esa pretensión⁴⁷.

Isabel logra imponer su voluntad y se nombra al rey Fernando en 1476 Administrador del maestrazgo, pidiendo al fiel Cárdenas que desistiese de su solicitud para servir a la Corona y a la buena gobernación de la Orden y sus bienes.

Un año más tarde, teniendo en cuenta su lealtad y servicios prestados, Cárdenas fue elegido en concordia Maestre en el capítulo general de la Orden de Santiago, celebrado en Azuaga en 1477. Los Reyes pactaron con el nuevo maestre la entrega de parte de las rentas maestras para los gastos de la guerra de Granada.

A la muerte de Cárdenas, en 1494, el Rey se convierte en Administrador o Maestre vitalicio de la Orden de Santiago⁴⁸.

No obstante, a pesar de estos vaivenes en la cabeza de la Orden, la documentación muestra que los Reyes Católicos se hicieron cargo de la Casa de

⁴⁴Visitas citadas anteriormente de 1480 y 1494. Esta última la conocemos a través de ÁLVAREZ DE QUINDÓS, Juan Antonio, *Descripción Histórica del Real Bosque...*, p. 62.

⁴⁵RUIZ MATEOS, Aurora, *Arquitectura civil de la Orden de Santiago en Extremadura. La Casa de la Encomienda*, Badajoz, 1985, p. 117.

⁴⁶Véase nota anterior. A lo largo de este trabajo, Aurora Ruiz Mateos analiza este aspecto.

⁴⁷HERNANDO DEL PULGAR, *Crónica de los Reyes Católicos, Don Fernando y Doña Isabel de Castilla y Aragón*, Valencia, cap. LXIV, 1780, pp. 117-118.

<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02585063290270695209079/ima0127.htm>

⁴⁸A la muerte de Don Fernando en 1516, le sucedió Carlos I quien, años más tarde, por gracia del papa Adriano VI perpetuó en la Corona de Castilla y León la administración y gobierno de la Orden de Santiago y de las otras Ordenes de Calatrava, Alcántara y Montesa.

Aranjuez⁴⁹ y realizaron una primera visita a este lugar en agosto de 1480 para pasar unos días de descanso después de clausurar las Cortes de Toledo⁵⁰. Tenemos constancia de que en agosto de 1488 estuvieron de nuevo en Aranjuez y unos meses antes de esta estancia se abordaron una serie de obras para acondicionar la Casa⁵¹. Es posible que volviesen repetidas veces, pero hasta 1494 no hay noticia documentada de otra visita, en esta ocasión estuvieron con el Príncipe y las Infantas Isabel, Juana, María y Catalina⁵².

Pedro de Alcántara tuvo el título de casero o alcaide de Aranjuez por lo que recibía 10.800 maravedíes anuales, desde 1487 hasta 1500 que fue nombrado Francisco Buzón. Esta sustitución de Alcántara parece que se debió a que no solía guardar bien la casa⁵³.

Para el conocimiento de la Casa en esta época, contamos con un documento muy importante relativo a las cuentas de las obras realizadas en las dos últimas décadas del siglo, redactadas por Juan de Lillo y Alonso de Hervás⁵⁴. Sin embargo, no se ha conservado ninguna descripción de la Casa durante este periodo de los Reyes Isabel y Fernando, porque la transcripción de la visita de la Orden que se realizó en 1494 se ha perdido y sólo en parte fue recogida por Alvarez de Quindós, quien afirma

*se da una proxa razón de esta casa-palacio quarto por quarto, y particularidades de ellos, entresuelos, corredores y quadras, señalando lo que se hizo y adorno por los Señores Reyes Católicos, y lo que estaba por acabar*⁵⁵

Sin duda, este documento hubiese sido crucial para comprender el alcance de la intervención de la reina Isabel en la Casa de los Maestres.

⁴⁹ Nos consta que desde principios del siglo XV eran los reyes quienes nombraban los gobernadores o comendadores de Aranjuez, como ocurrió con Gonzalo Chacón (1429- 1507), que tuvo ese cargo por merced del rey Don Juan, según nos informa la visita 1478.

En la visita de 1509, *“la tenencia de la casa de Aranjuez que es de la orden. Está en la Ribera de Tajo que es de la Orden. Tiénela don Fernando Chacon por merced que su alteza le haze”*

Además, como recoge el imprescindible estudio de DOMÍNGUEZ CASAS, Rafael, *Arte y etiqueta de los Reyes Católicos*, Madrid, 1993, p.363, la nómina de los oficiales de la Corte en 1487, incluye a Pedro de Alcántara como Casero de Aranjuez bajo una ración anual de 10.800 maravedíes.

Así mismo, las cuentas de las obras realizadas en la Casa Maestral de Aranjuez se encuentran en el Archivo General de Simancas, Contaduría Mayor de Cuentas (AGS, CMC).

⁵⁰ DOMÍNGUEZ CASAS, Rafael *Arte y etiqueta de...*, p. 364.

⁵¹ AGS, CMC, Leg. 97, exp. 37. En el capítulo de Gastos Extraordinarios menciona la visita de los Reyes en agosto de 1488,

⁵² DOMÍNGUEZ CASAS, Rafael, *Arte y etiqueta de...*, p. 364. AGS, CMC, Leg. 97, exp. 33, cita la venida de los reyes a Aranjuez.

⁵³ Véase nota anterior, pp.363-364.

⁵⁴ Estos documentos han sido consultados y parcialmente transcritos y publicados por ALONSO RUIZ, Begoña, “El “Quarto Nuevo” de los Reyes Católicos en Aranjuez”, *Reales Sitios*, nº 194 (2012), pp. 16-35. En el estudio que presentamos ahora, hemos consultado los documentos originales completos y ello nos ha permitido conocer en profundidad la intervención de los Reyes Católicos en la Casa de Aranjuez y realizar su reconstrucción a finales del siglo XV.

⁵⁵ ÁLVAREZ DE QUINDÓS, Juan Antonio, *Descripción Histórica del Real Bosque...*, pp. 62-63.

Pocos años después de la muerte de la Reina (1504), se realizó una visita de la Orden a Aranjuez. La descripción es de 1509, cuando el heredamiento estaba en manos de Don Fernando Chacón⁵⁶ y vivía allí su mayordomo Gregorio de Salcedo. La visita detalla las obras que debían hacerse para el mantenimiento de la Casa, en especial los pilares del corredor bajo del patio que estaban abiertos “*porque esta a peligro todo lo que esta armado sobre ellos*”, pero también los pilares altos debían ser rehechos⁵⁷.

En 1515 se realizó otra visita de la Orden y al parecer poco o nada se había reparado porque en el interior de la Casa reinaba un gran deterioro, los pilares del patio seguían abiertos, la cocina principal se utilizaba como establo, el alhóli estaba caído...⁵⁸.

A pesar de las condiciones en que se encontraba, estas dos últimas visitas nos aportan información muy interesante sobre la Casa y su entorno en tiempo de los Reyes Católicos, que se empeñaron en repararla, acondicionarla y enriquecerla, muy posiblemente por la necesidad de alojar al Rey y a la Reina en cuartos diferentes.

La Casa estaba rodeada por un jardín en sus lados norte y oriental, en el que había muchos árboles y en uno de sus extremos río arriba había una puerta pequeña que comunicaba con los molinos de don Gonzalo Chacón. Así, se mantenía el soto de árboles, que desde antiguo existía entre la Casa y el río o canal de las aceñas, y la huerta o majuelo a los pies de la fachada de levante, que en este momento se denomina ya el jardín.

Hacia el sur estaba “*el campo*” y frente a la fachada principal, a poniente, se abría una amplia extensión de terreno ondulado donde, a una cierta distancia de la casa, estaba la ermita de Santa M^a de la Estrella ya mencionada.

Entre la Casa y el río se construyó un “*çenadero*”, el cual fue una de las primeras obras que abordaron los Reyes Católicos en 1485⁵⁹. Debió ser una fábrica organizada en dos alturas “*çenadero alto e baxo*” y muy abierta con arcos en las dos plantas guarnecidos de yeso. Su basamento era sólido, construido en cal y canto y el resto de ladrillo, pero su interior debió estar muy cuidado al revestirse de azulejos de Toledo en el zócalo y yeso en el resto; ambos espacios se cubrieron con armaduras de madera y los suelos eran también de madera tanto abajo como arriba; la cubierta exterior era de teja. Todo ello, fábrica y revestimientos, hizo posible que este elemento de jardín mereciera el calificativo de “*çenador rico*”. [Ilustración 5]

Estaba tan próximo al río que en una crecida batió tanto el agua que una esquina o ángulo del basamento se abrió y hubo que repararla⁶⁰.

⁵⁶ Fernando Chacón, caballero de la orden de Santiago, era nieto de Gonzalo Chacón, como hijo tercero de Don Juan Chacon, Adelantado del Reino de Murcia. Como Tenente de la Casa, molinos y aceñas del Heredamiento de Aranjuez fue llamado Comendador de Aranjuez en la Orden.

⁵⁷ AHN, OO.MM, L. 1073, año 1509, p. 315-316.

⁵⁸ AHN, OO.MM, L 1079, año 1515.

⁵⁹ AGS, CMC, L. 94 y 97, exp. 33. Cuentas de Juan de Lillo y Alonso de Hervás.

⁶⁰ AHN, OOMM, L. 1073, año 1509, p. 316. y L. 1079, año 1515, p. 1261.



Ilustración 5.- Reconstrucción hipotética de la Casa de los Maestres con el cenadero en el jardín y el puente de madera sobre el canal en la época de los R.R.C.C. Dibujo realizado por Miguel Sobrino.

Este pabellón del jardín, concebido para disfrute de la naturaleza, nos muestra la afición de la reina por los jardines y las huertas, que siempre formaban parte de sus palacios o aposentos en conventos y que disfrutaba desde los miradores y cenaderos. En los jardines de la Huerta al Río de Los Reales Alcázares de Córdoba, la reina Isabel mandó construir también un cenadero de cantería que “*debía ser obra singular de factura gótico-mudéjar*”⁶¹.

Frente a la puerta del cenadero estaba el puente de madera de álamo negro para pasar a la isla, donde se prolongaba el jardín de la casa⁶². Dicho cenadero

⁶¹ DOMÍNGUEZ CASAS, Rafael, *Arte y etiqueta de...*, p. 430.

⁶² AGS, CMC, Leg. 97, exp. 37 y 33. Cuentas de Juan de Lillo y Alonso de Hervás. AHN, OOMM, L. 1079, año 1515, p. 1261.

necesitó ser reparado en numerosas ocasiones, dados los desperfectos de su sala baja.

El interés de la reina por este espacio fue tal, que lo comunicó directamente con sus cámaras privadas a través de una escalera, que llegaba a un zaguán dispuesto para ello en los entresuelos bajo sus estancias⁶³.

Además del mencionado cenadero, había un estanque próximo al ángulo noroeste de la casa, al que una rueda echaba agua que se tomaba del río gracias a una azuda o pequeña presa, realizada por el maestro Pedro, que Chacón envió a Aranjuez. Se guarneció con piedras negras de Toledo, realizándose un pavimento de guijarros alrededor⁶⁴.

En los años 80 se construyó también “*una galilea*”⁶⁵ o pieza cubierta, que muy posiblemente se concibió como pórtico de entrada a la Casa. Desconocemos su organización y trazado, pero los documentos nos hablan de una cubierta de madera de ocho paños, uno de ellos el denominado “*Paño rico*”, realizado por el carpintero Juan Medina y cuyo presupuesto era alto.

La Casa propiamente dicha no se modificó sustancialmente; el patio central empedrado y con “*corredores doblados altos e baxos*”⁶⁶ siguió siendo el núcleo organizador del conjunto, a él abrían todos los quartos o dependencias de la misma.

La puerta principal permanecía en la fachada oeste y daba paso al patio pues tampoco en esta época tenemos noticia de la existencia de un zaguán de entrada; a la izquierda estaban los graneros con sus “*troxes de yeso*”⁶⁷. [Ilustración 6].

El ala norte, junto al río, conservó la organización primitiva. Era la parte más antigua y rica de la Casa, la que habitaban los maestros en sus estancias en Aranjuez, como hemos visto. De hecho, en las obras de la década de los ochenta no se interviene en la distribución interior (tan solo la comunicación con el cenador). Las cuentas de Lillo reflejan un gasto muy reducido en este ala septentrional en 1486 y algo más tarde, en una segunda campaña desarrollada entre 1493 y 94, tampoco se dedican sumas importantes a estas estancias, en las debieron hacerse pequeñas reparaciones⁶⁸.

En la planta baja había una gran *sala* rectangular a la que se accedía desde la galería del patio y una puerta en su muro septentrional salía al jardín, donde estaba el nuevo *cenadero* de la Reina. En dicho muro hubo un “*myrador con tres ventanas*”⁶⁹ o arcos que abrían también hacia el río. Una pequeña escalera subía a los entresuelos o entreplanta de poca altura. Según parece, ya existían

⁶³ AGS, CMC, Leg. 97, exp. 33. Cuentas de Alonso de Hervás.

⁶⁴ AGS, CMC, Leg. 97, exp. 33. Cuentas de Alonso de Hervás.

⁶⁵ AGS, CMC, Leg. 97, exp. 37 y 33. Cuentas de Juan de Lillo y Alonso de Hervás.

⁶⁶ AHN, OO.MM, L. 1079, p. 1260.

⁶⁷ Véase nota anterior.

⁶⁸ AGS, CMC, Leg. 97, exp. 37 y 33.

⁶⁹ AHN, OOMM, L. 1079, año 1515, p. 1262.

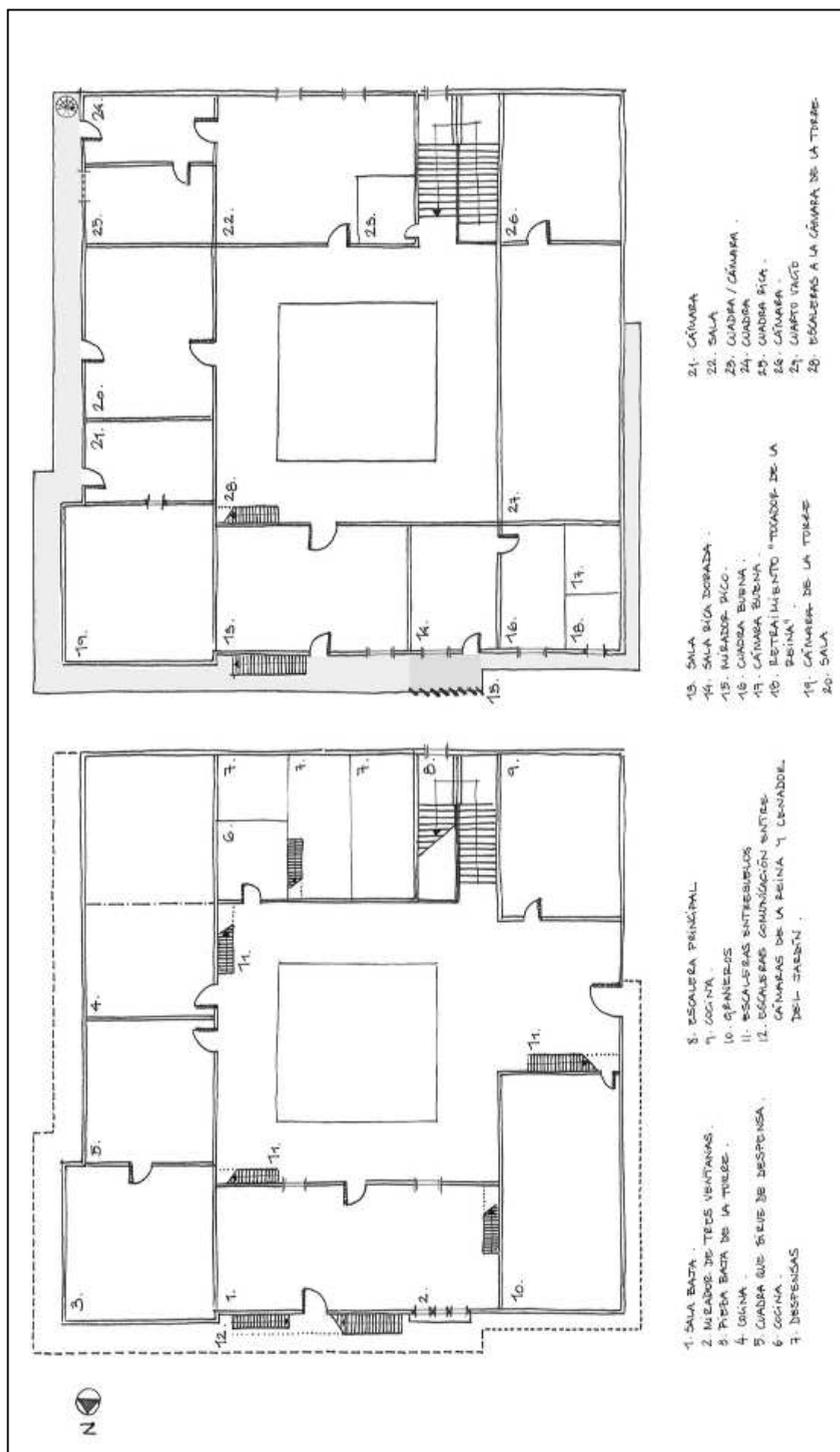


Ilustración 6.- Hipótesis de planta baja y alta de la Casa Palacio de los Maestres en Aranjuez reformada por los R.R.C.C.
Dibujo realizado por Ana M^a Álvarez Estepa.

algunos entresuelos antiguos sobre los graneros con retraimientos pequeños, que en las cuentas de las obras se denominan “viejos”, pero en 1494 se hicieron otros nuevos con ventanas hacia el río y los enmaderaron y blanquearon; a la altura de éstos se hizo también “*un corredorcillo que sale sobre el río*” con cuatro ventanas. Se llama corredorcillo a un estrecho corredor volado, posiblemente de madera. Entresuelos y corredorcillo fueron solados de yeso⁷⁰.

Desconocemos la organización de los entresuelos, pero alguna de sus piezas, que miraba a la casa de los molineros, tuvo cierta entidad pues en ella se abrió una ventana de asientos⁷¹.

Posiblemente en los entresuelos se alojaron las damas al servicio de la Reina, pero sabemos con seguridad que en ellos había un zaguán donde desembarcaba la escalera que bajaba al jardín y, a través de un camino, comunicaba la casa con el cenadero; de ello se deduce la existencia de alguna escalerilla de comunicación desde los entresuelos a las cámaras de la Reina.

En esta galería del patio había otra escalera que comunicaba con las estancias superpuestas de la antigua torre del ángulo N.E.

En la planta alta se ubicaron las llamadas Cámaras de la Reina. La secuencia de las mismas, de este a oeste, comenzaba en la “*Sala grande*” a la que se accedía por una puerta desde la galería del patio, y frente a ella había otra puerta por la que se salía al llamado “*corredor rico*”. Esta sala alta rectangular se encontraba contigua a la torre pero sin comunicación con ella y en el otro extremo de dicha sala estaba la llamada “*Sala Rica Dorada*” que comunica con un “*mirador rico*” frente al que debió estar el cenadero del jardín, a su izquierda una “*quadra buena*”, y a continuación una “*cámara buena*” con un “*retraimiento o retrete*”, que era el “*Tocador de la Reina*”⁷².

No creemos que la denominada Sala Rica tuviera el uso que se le daba en otros palacios reales, como lugar de recepción de audiencias o celebración de grandes ceremonias⁷³. Dado el carácter de esta Casa, especialmente como lugar de retiro y descanso, es muy probable que el protocolo no fuera muy estricto. La sala grande pudo utilizarse como comedor y esta *sala rica dorada* pertenecería al ámbito privado de la reina.

La riqueza de estas salas y cuadras se concentraba en los huecos enmarcados con labores de yeso ricamente policromados y la madera de pino de sus cubiertas también con color. Pero la mayor parte de esta rica ornamentación pertenecía a la etapa de la Casa, anterior a la reina Isabel.

Bajo los Reyes Católicos se construyen de nueva planta los ya citados Mirador Bajo de tres arcos y el Mirador Rico en la planta alta, para lo cual hubo que romper la pared⁷⁴ o muro exterior que daba al río y al cenadero de la Reina.

⁷⁰ AGS, CMC, Leg. 97, exp. 33. Cuentas de Alonso de Hervás .Gastos en el cuarto de la Reina.

⁷¹ AGS, CMC, Leg. 97, exp. 33, Cuentas de Alonso de Hervás.

⁷² AHN, OOMM, L. 1079, año 1515, pp. 1265- 1266.

⁷³ DOMÍNGUEZ CASAS, Rafael, *Arte y etiqueta de...*, p. 206.

⁷⁴ AGS, CMC, Leg. 97, exp. 33. Cuentas de Alonso de Hervás (1491-95).

Muy probablemente ambos miradores estarían uno encima de otro, tal y como solían disponerse en otras casas regias de este momento. Así puede verse en la Casa Real del monasterio de Guadalupe o bien en el palacio Real del Monasterio de Santo Tomás de Ávila, donde todavía hoy se conservan los tres arcos bajos y sobre ellos una galería de seis arcos rebajados, concebidos como mirador sobre la huerta. En la Casa de Aranjuez, dada la existencia del citado Corredor Rico, parece probable que el mirador alto o Rico, estuviera integrado en él. [Ilustración 5].

Sala y Cámaras de la Reina junto con los entresuelos bajo ellas, formaban el llamado *Quarto de la Reina*.

En este cuerpo septentrional no existía ninguna dependencia de servicio, como cocinas o despensas pues era la parte más noble de la Casa reservada para la Reina.

Al otro lado del patio, frente a este cuerpo Norte, estaba el ala sur de la Casa que fue enteramente rehecha, denominándose en las cuentas de las obras realizadas en tiempos de los Reyes Católicos **El Cuarto Nuevo**⁷⁵. En su planta principal también se organizaron ricas estancias que, pensamos, estuvieron destinadas al Cuarto del Rey.

Las cuentas de Juan de Lillo (1485), hablan de obras de cimientos de piedra, lo cual implica que este cuerpo meridional se levantó, total o parcialmente, de nueva planta. Su mal estado de conservación y la nueva función que se le asigna, justifican las importantes obras abordadas en esta parte de la casa.

En el piso bajo se derribaron los arcos del antiguo establo que soportaban el alhóli, organizándose tres despensas y dos cocinas con sus buenas chimeneas, una en un extremo de esta ala y la otra, llamada postrimera, al otro; sobre estos espacios se construyeron seis entresuelos cubiertos con bovedillas entre vigas y sus ventanas con rejas que abren “*al campo*”. Una pequeña escalera subía a los entresuelos.

Está documentada la existencia de “*una puerta falsa*” o trasera “*tras la casa al rincón del Cuarto Nuevo*”⁷⁶ o como describe Herbás “*la puerta falsa que esta cabo el hastial del cuarto nuevo*”⁷⁷, lo cual nos lleva a pensar que esta puerta estaba en la planta baja y comunicaba con el exterior de la casa.

En la planta alta, que era la principal, desde antiguo existía una “*Sala grande*” con su chimenea, y una “*quadra*” en su extremo oriental, de ella se pasaba a otra “*cámara o retrete*”, pero en 1480 estaba muy deteriorada e incluso con el tejado caído. Sin modificar esta distribución, estas estancias se acondicionaron de nuevo en 1484; la sala se cubrió con una armadura de madera y las dos cuadras también, ambas estaban a la izquierda de la sala. En

⁷⁵ AGS, CMC, Leg. 97, exp. 37 y 33. Cuentas de Juan de Lillo (1485-86) y de Alonso de Hervás (1491-95).

⁷⁶ AGS, CMC, Leg. 97, exp. 37. Cuentas de obras de Juan de Lillo (1485-86).

⁷⁷ AGS, CMC, Leg. 97, exp. 33. Cuentas de obras de Alonso de Hervás (1491-95).

1491 todavía no estaba concluido el *cuarto* porque se está haciendo el suelo de la sala y cuadras, así como la obra de yeso en los estribos de la armadura de la sala y algunos paños de la misma. Se abrieron igualmente dos ventanas de asiento en dicha sala⁷⁸.

La primera de las cuadras contaba además con una puerta pequeña que salía a un “*corredor largo*” con sus barandas, mencionado anteriormente, y desde allí una escalera de caracol bajaba al citado jardín⁷⁹. La segunda, estaba cubierta por una armadura de cinco paños policromada y, en 1515, se la denomina “*quadra rica labrada de maçoneria dorada*”. En ella había un escudo de las armas reales⁸⁰.

En este último año, la sala estaba bien acondicionada con su chimenea y se hizo otra cuadra a la derecha de la Sala, que llamaban “*su cámara*”⁸¹, es decir, al otro extremo de las cuadras citadas más arriba.

Se hizo también la cubierta exterior de madera con revestimiento de teja.

En este cuerpo sur de la casa se realizó en 1491 una nueva escalera, llamada a partir de este momento “*Escalera principal*”⁸² por su envergadura y tamaño, y también para diferenciarla de las numerosas escaleras secundarias que subían desde las galerías bajas del patio a los entresuelos y desde los éstos a las plantas principales. Esta nueva escalera se ubicó en un lugar próximo a la antigua, llamada a partir de ahora “*escalera vieja*”, ocupando mayor espacio para alcanzar la relevancia que exigía la escalera de Honor de la Casa Real.

Para levantar la nueva caja hubo que derrocar o “*desbaratar un pedazo de sala vieja*” y se hicieron las nuevas tapias o paredes de “*hormigón, cal y arena*”, que después se jaharraron y blanquearon.

El hueco o caja de la escalera se cubrió con una armadura de madera, para la que se aprovechó un paño de los ocho que se habían labrado de carpintería para una galilea. Concretamente se le llama “*pañó rico*” y se utilizó como almizate o paño dispuesto horizontalmente formando el centro de la armadura. También se reutilizó aquí lo que parece ser la vigería de la armadura de la antigua capilla que serviría de soporte a los nuevos paños de la armadura de la escalera, los cuales debían realizarse al modo romano, al igual que el alicer y el sobrealicer. Se trabajaron de nuevo “*pechinas, crucetas y roscados*”. La madera se policromó en oro, plata, azul, carmín y otros colores. Sabemos que al menos un pilar de ladrillo revestido de yeso soportaba el peso de esta armadura y que una corona que estaba en la capilla colgaba de una viga⁸³, aportando el emblema real a este solemne y significativo espacio.

⁷⁸ AGS, CMC, Leg. 97, exp. 33. Cuentas de obras de Alonso de Hervás.

⁷⁹ AHN, OOMM, L. 1079, año 1515, pp. 1264-1265.

⁸⁰ AHN, OOMM, L. 1079, año 1515, p. 1265.

⁸¹ AHN, OOMM, L. 1079, año 1515, p. 1264.

⁸² AGS, CMC, Leg. 97, exp. 33. Cuentas de obras de Alonso de Hervás (1491-95).

⁸³ AGS, CMC, Leg. 97, exp. 33. Cuentas de obras de Alonso de Hervás (1491-95). ÁLVAREZ DE QUINDÓS, Juan Antonio, *Descripción Histórica del Real Bosque...*, p. 63.

Esta escalera arrancaba en la planta baja mediante un arco con sus puertas y comunicaba todas las alturas de la casa, planta baja, entresuelos y planta superior, desembarcando en la galería alta del patio mediante un segundo arco con sus correspondientes puertas de madera.

Se trataba pues de una escalera claustral de tres tramos que giraban en ángulo recto, posiblemente sin hueco o vacío en el centro. Estaba cubierta con una armadura de madera, es decir, era de caja abierta, y dicha armadura estuvo pintada y decorada al “*modo romano*”. En el muro de fondo, a la altura de la segunda meseta, se rasgó una ventana de asientos con su reja de hierro⁸⁴. Responde al tipo de escalera que se impone en la arquitectura española de finales del siglo XV, no sólo religiosa sino también civil; supone un interesante paso hacia la escalera claustral del siglo XVI en España; y refleja en la decoración de su armadura ese momento tan singular en el que se están introduciendo elementos ornamentales del primer renacimiento.

Esta escalera de aparato, adornada con las armas reales entronca con las realizadas en otros palacios o dependencias reales por su envergadura y trazado; como la del Cuarto Real del Alcázar de Córdoba en la década de 1480, la escalera real del monasterio de Santo Tomás de Ávila o la escalera regia de la Hospedería Real del Monasterio de Guadalupe. Todas ellas trazadas en tiempo de la reina Isabel como espacios muy relevantes en el interior del palacio, no solo por su función, sino también por su valor simbólico al enlazar el patio con las salas regias de la planta principal.

En el ala de levante se acondicionó el **Quarto del señor Príncipe**, Don Juan (1478-1497), y las obras comenzaron en 1486⁸⁵. Este cuerpo oriental mantenía su organización primitiva en dos salas grandes superpuestas. Había una sala baja en la que se hizo una capilla en uno de sus extremos, en cuyo altar Miguel Sánchez realizó una guarnición. En la planta superior había otra Sala que se “*destejo, desarmo y se torno a armar*”, es decir, que se hizo de nuevo, se blanqueó y cubrió con una armadura de madera.

Años más tarde, en 1493, se denominaba este cuerpo como **Quarto Frontero** porque quedaba frente a la puerta principal de la Casa, y mantenía la misma organización, *Sala Baxa* y *Sala Alta*. Sin embargo, la visita de la Orden de 1515 nos describe cambios importantes en la planta baja, en la que ha desaparecido la sala al compartimentarse este espacio, que se convierte en una sucesión de: cocina con su chimenea y despensa que ya existía anteriormente, escalera, “quadra” de entresuelo con ventana al jardín y un retraimiento con puerta pequeña al jardín y un sótano. Es posible que al morir el príncipe en 1497 se modificara este cuarto, al menos en lo bajo.

⁸⁴AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2, fol. 5. Relación de cosas que Su magestad ha mandado hacer en Aranjuez, 1561 “*la esquina de la ventana de la escalera de la casa principal se hundió por estar mal çimentada y si fue necesario sacarse el çimiento de syllares y alçarse como Vuestra Magestad ha visto*” citado por MERLOS ROMERO, Magdalena, *Aranjuez y Felipe II.....*, p. 169.

⁸⁵AGS, CMC, Leg. 9, exp. 37. Cuentas de obras de Juan de Lillo.

En la planta alta estaba la Sala con chimenea y una puerta “*que sale al corredor pequeño del jardín*”; a su izquierda había una cámara que tenía una puerta al citado corredor que estaba sobre el estanque.

Este corredor recorría toda la fachada oriental de la casa abriéndose al jardín que allí existía desde antiguo.

La Torre debía de estar muy deteriorada en estos años pues en los documentos se dice de forma muy expresiva que “*se quería caer*”. Para dar solución a este problema, sus muros, fabricados con guijarro, fueron reparados en 1489.

Los datos relativos a su división interior son bastante confusos. En la relación de obras de Hervás relativas al año 1493 se habla de “*la cuadra de la sotorre*”, en la que se abrieron dos arcos con sus pares de puertas, y tenía dos entresuelos y una despensa. En uno de estos entresuelos se rasgó una ventana de asiento con su reja de hierro hacia el estanque. En dicha cuadra se colocó una escalera que accedía al entresuelo. Tampoco podemos confirmar si los arcos con puertas hicieron posible la comunicación de la planta baja de la torre con el ala norte. Según la visita de 1515, sobre ella había otra “*pieza buena*” con entresuelo y una ventana que se abría al corredor que rodeaba la torre. Según el mismo documento frente a esta pieza hubo otra de entresuelo que tenía una ventana.

Todo ello parece indicar que se mantiene la organización de cuadras o piezas y entresuelos superpuestos y comunicados mediante escalerillas interiores o exteriores. No sabemos tampoco si los pisos de esta torre coincidían o estaban alineados con los cuartos de la Reina y del Príncipe.

Los corredores ya existentes antes de los Reyes Católicos, el llamado *corredor rico* y su continuación a lo largo de la fachada este, *corredor pequeño o corredor largo*, mantienen toda su importancia, sirviendo para comunicar todas las estancias altas de la Reina con las de la torre y con las del ala de levante y desde allí permite bajar al jardín por la escalera de caracol.

Los corredores adquieren tanta importancia como elementos de comunicación que, en este momento, además del corredorcillo, a nivel de los entresuelos, se construye otro muy angosto armado sobre canes desde la Sala Rica hasta encima de la puerta principal de la Casa en el lado de poniente. Efectivamente, cumplen un importante papel en las comunicaciones de los diferentes espacios interiores y exteriores de la casa, aportando intimidad y posiblemente destinando los corredores del patio para un uso más público.

Sin duda, todos estos corredores exteriores dotaron de un aspecto muy peculiar, pero frecuente en esta época, a esta Casa-Palacio de los Reyes Católicos en Aranjuez.

En general se mantiene una terminología similar en cuanto a las estancias y otros elementos singulares de la Casa, pero aparecen otros nombres, bien para definir espacios y elementos ya existentes, o bien nuevos: cenadero, galilea, mirador, mirador rico, corredor rico, sala rica dorada, retrainimiento o retrete (tocador de la reina), despensas, escalera principal y capilla.

Esta Casa-Palacio se conservó parcialmente hasta el siglo XVIII y algunos documentos gráficos nos muestran su aspecto exterior, ya muy deteriorada, en los siglos XVII y XVIII. [Ilustración 7]



Ilustración 7.- VISTA DEL REAL SITIO DE ARANJUEZ. Óleo anónimo, hacia 1636. MUSEO DEL PRADO (n° de catálogo P07090). En un color rojizo y junto al palacio nuevo, aparece la Casa de los Maestres.

El emperador Carlos y su hijo Felipe II utilizaron esta Casa en sus estancias en Aranjuez. Felipe II en 1561-62 decidió construir un palacio en el solar de este edificio medieval, pero no se procedió a su derribo total, sino que se hace de forma gradual, conforme avanzaba la obra nueva. Por ello, gran parte de las estructuras medievales quedaron bajo el palacio real. En el año 2007 se llevó a cabo una excavación arqueológica en el Patio de Caballos del Palacio, bajo la dirección de Esther Andréu Mediero⁸⁶. Esta intervención es de gran interés porque se confirman algunos de los datos aportados en el presente trabajo, al aparecer importantes restos de las construcciones analizadas en este estudio. En dicha excavación ha salido a la luz parte de la crujía norte y parte del patio del edificio santiaguista. Los restos de dicha crujía, la sala septentrional y la torre del ángulo N.E., no están completas, pues el cuerpo Norte y Este del nuevo Palacio se construyeron sobre parte de ellas. No obstante, la excavación nos ha permitido conocer su ubicación exacta, el material de construcción y el grosor de los muros.

⁸⁶ La documentación ha sido facilitada por D. Luis Pérez de Prada, Jefe del Departamento de Arquitectura y Jardines, Dirección de Inmuebles y Medio Natural de Patrimonio Nacional, a quien agradecemos su interés y amabilidad. Se ha consultado el Informe Preliminar sobre los trabajos arqueológicos del Patio de Caballos del Palacio de Aranjuez. Esther Andréu Mediero. Noviembre 2007. Y también la Planimetría general de la excavación arqueológica. 2007. Escala original 1:50. Dibujo original, Alejandro Ramos (noviembre 2007).

Así mismo, agradecemos a Esther Andréu Mediero que nos facilitara la Memoria final de la excavación arqueológica en el Patio de Caballos del Palacio Real de Aranjuez. Vols. I y II. Esther Andréu Mediero. Marzo 2008.

El patio de la Casa medieval se prolongaba hacia occidente, más allá de la actual fachada Oeste del Patio de Caballos, pues ésta pisa el pavimento antiguo.

Podemos constatar que la Casa de los Maestres tuvo una planta más reducida que el Palacio filipino, así como que las dimensiones y límites del patio del siglo XVI no coinciden con las del existente en el edificio antiguo. [Ilustraciones 8 y 9]

Del mismo modo, se ha podido comprobar la diferencia de cota entre las construcciones medievales y el palacio real, que fue construido a un nivel más alto, de forma que lo que se ha interpretado como un sótano, fue la Sala baja del ala norte en la Casa de los Maestres. De esta última se ha descubierto parte del pavimento y el arranque de las ventanas con derrame en sus jambas.

El llamado Cuarto Nuevo del palacio de Felipe II, se levantó en el siglo XVI sobre el ala sur de la Casa de los Maestres tras haber sido demolida⁸⁷.

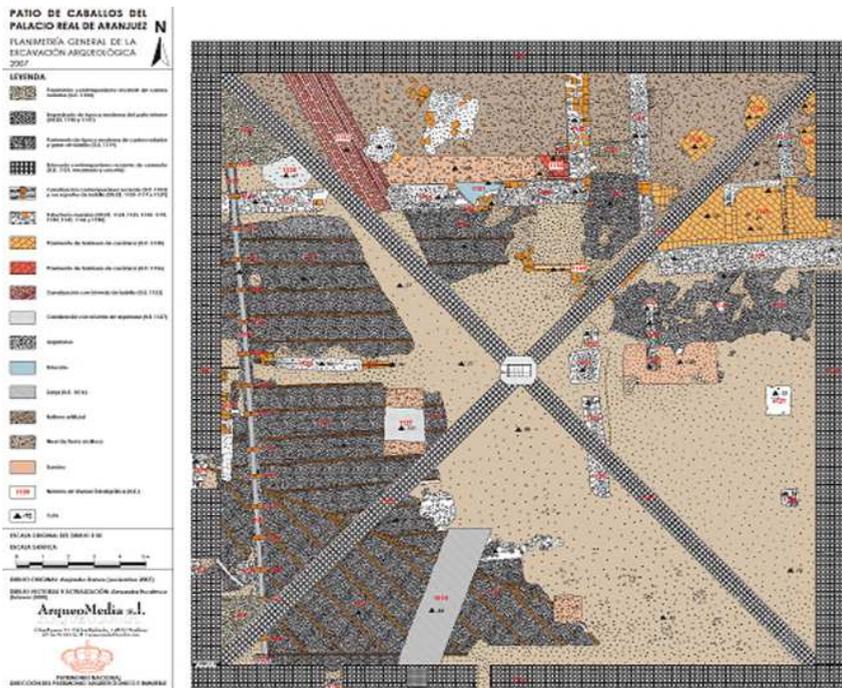


Ilustración 8.- Planta de la excavación arqueológica del Patio de Caballos del Palacio de Aranjuez. 2007. Documento proporcionado por Luis Pérez de Prada, Jefe del Departamento de Arquitectura y Jardines de Patrimonio Nacional y Esther Andreu Mediero, arqueóloga de la excavación.

⁸⁷ Existen numerosas referencias en documentos de la época de Felipe II acerca del mal estado del cuerpo meridional de la Casa de los Maestres. Así comunicaba Gaspar de Vega en 1557: “la casa de Aranjuez se va cayendo toda, que con cuantos esta sostenida la pared del mediodía”, en RIVERA BLANCO, Javier, *Juan Bautista de Toledo y Felipe II*, Valladolid, 1984, p.120.

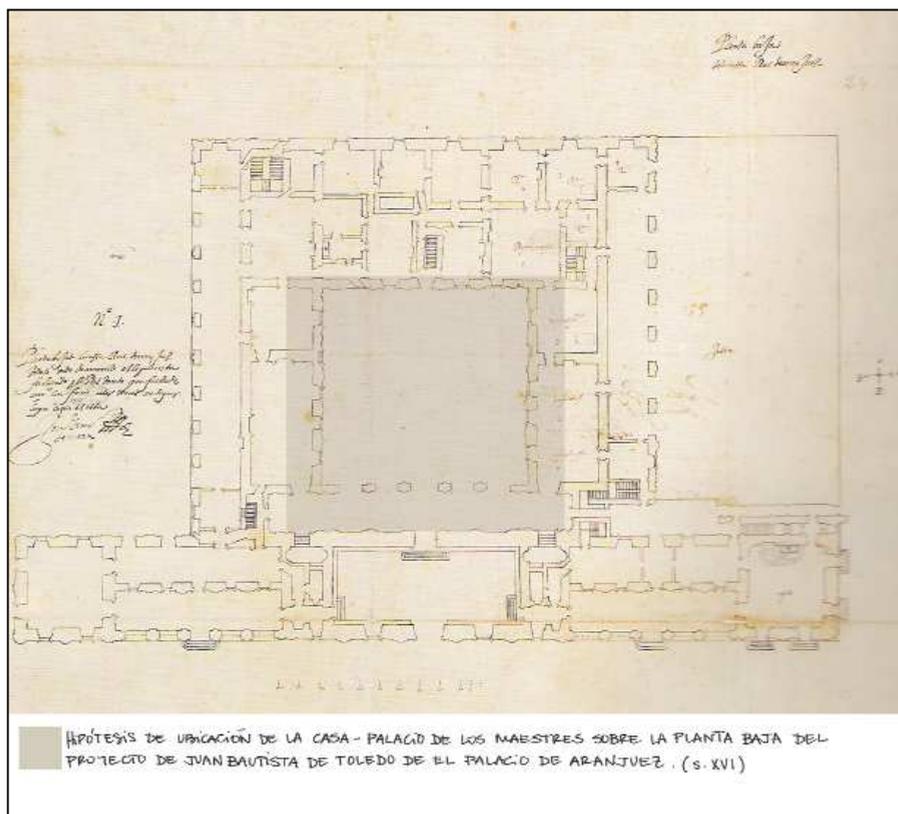


Ilustración 9.- Hipótesis de ubicación de la Casa-Palacio de los Maestros sobre la planta baja del proyecto de Juan Bautista de Toledo del nuevo Palacio de Aranjuez (s. XVI).

Por ello, no se aprecia ningún resto de la misma en el Patio de Caballos. Este cuerpo, reconstruido por los Reyes Católicos, albergaba la gran escalera y el Cuarto del Rey y, curiosamente, se llamaba también el “Cuarto Nuevo” en el edificio tardomedieval.

**Deseamos agradecer la magnífica colaboración de Ana M^a Álvarez Estepa y Miguel Sobrino en la realización de los dibujos incluidos en el texto, que facilitan enormemente la comprensión del mismo.*

Asimismo, agradecemos a Isabel Álvarez su generosa ayuda en la transcripción de los documentos del Archivo de Simancas.

Nuestro agradecimiento también a Magdalena Merlos y Rafael Cantalejo.